

En los *Segundos Analíticos*, Aristóteles menciona que todo «conocimiento racional», tanto enseñado como adquirido, asume el principio lógico de toda ciencia que es la *apodeixis* o *derivación* porque tal conocimiento científico proviene de conceptos anteriores, unos demuestran lo universal, otros lo particular y porque la observación determina que los juicios anteriores son ciertos, además, porque es el procedimiento de las matemáticas, de todas las artes y de los razonamientos de la dialéctica. La *apodeixis* como derivación, sostiene los vínculos estrechos que existen entre Filosofía y Ciencia en la historia de las ideas. Existen diferencias también que especifican el objeto particular de cada una de ellas, sin embargo, el análisis histórico muestra rupturas epistemológicas, tal como lo ha mencionado Bachelard, estas generan cambios en las metodologías, teorías y epistemologías. Evolucionamos hacia un nuevo espíritu científico: este número de *Práctica Docente*, nuestra Revista, es un ensayo y una prueba fehaciente de los trabajos realizados en distintos ámbitos de la Educación y desde distintas perspectivas pedagógicas, sociales, académicas y de estudio en la teoría y práctica de esta disciplina social. El progreso de las ciencias humanas avanza por la convicción de sus producciones; estos trabajos son una perspectiva de la resolución de «obstáculos epistemológicos» que han sido formas tradicionales del quehacer humano en la educación. Este nuevo espíritu científico es un despertar social y educativo, por ende, epistemológico en nuestro ámbito de educación superior, es una sutil «vigilia epistemológica» en la vida cotidiana de las escuelas de educación básica y superior a nivel nacional. Esta vigilia del conocimiento constituye una «lógica del descubrimiento» que ancla en saberes, no tanto verdaderos, *stricto sensu*, sino en una noción más aproximada o mejor construida de una verdad realista y crítica en el desarrollo académico de la diversidad temática que se presenta en este número de *Práctica Docente*.

Detectar el grado de desarrollo de las habilidades socioemocionales de docentes en formación inicial —normalistas— es uno de los objetivos que se propone Hilda Ana María Patiño Domínguez en su estudio sobre este tópico con un instrumento adaptado del *Inventario de competencias socioemocionales para adultos* (ICSE) y, otro, *Trait Meta Mood Scale*, versión española simplificada (TMM24). Los resultados son evidentes porque los docentes en formación inicial necesitan, en general, fortalecer sus habilidades socioemocionales, en específico, las referidas a empatía e interacción. Los estudiantes normalistas adolecen de la habilidad para solucionar conflictos y establecer relaciones constructivas permanentes. Es una verdad fundamentada la que menciona Patiño Domínguez como resultado de su estudio porque es primordial una actividad comunicativa y dialógica entre los estudiantes normalistas, el caso de la Escuela

Normal que estudia, *mutatis mutandi*, de otras Escuelas Normales más en el país. La interacción y la empatía son habilidades que deben, en el perfil de ingreso, solicitarse a todos los futuros estudiantes normalistas en un nivel de licenciatura, no son habilidades socioemocionales que obtendrán en su perfil de egreso; pueden fortalecer dichas habilidades y fomentarlas con su vida escolar y comunitaria, pero no que las adquieran en este nivel educativo. Las habilidades de resiliencia deben requerirse también como un rasgo del perfil de ingreso porque un estudiante normalista, desde sus años de formación necesita ser responsable socialmente, aunado a presentar en sus acciones, respeto, asertividad y espíritu colaborativo. Los futuros docentes no son seres aislados, bien lo sabemos, estos protagonistas de la enseñanza y el aprendizaje deben apuntar a una toma de conciencia de su interdependencia, de su labor en conjunto, de su convivencia sin estrés y de su máxima empatía para entender al otro; no es sentirse confundidos sobre la condición emocional sino consolidar una vida interior para lograr un autoconocimiento en su desarrollo personal y profesional.

A la escuela secundaria se le ha considerado un nivel educativo con una problemática compleja. Mientras de los otros niveles de la educación básica en México se han escrito diversos trabajos sobre su naturaleza y funciones, más en la educación primaria, la educación secundaria ha sido poco atractiva para los investigadores educativos, de tal certeza son los juicios que, atinadamente, sostiene José Raúl Osorio Madrid en su artículo sobre las aportaciones del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) al análisis y estudio de la educación secundaria en este país. A través de un estudio bibliométrico y de análisis de contenido, de un número considerable de ponencias presentadas en cinco congresos nacionales, el citado autor devela diversos problemas curriculares, de gestión escolar, administrativos, de formación de docentes y de logro educativo, entre otros, de la complicada situación de la educación secundaria en estos últimos diez años.

Osorio Madrid toma como referencia a las ponencias, debido a que se presenta un mayor volumen de este género académico, además de que existe una mayor proporción de estudios sobre educación secundaria en estas actividades académicas. Ante las ideas mencionadas con anterioridad, el autor aduce que la escuela secundaria ha sido objeto de poco estudio por parte de los investigadores educativos, como se ha afirmado línea arriba, sin embargo, algunas temáticas frecuentes que se han presentado en las ponencias han sido: estrategias docentes, perfil docente, factores de logro académico, violencia y convivencia escolares, entre más, aunque tampoco existe una identificación de áreas prioritarias de atención para ser estudiadas en la educación secundaria. Las ponencias



revisadas señalan que las investigaciones realizadas se cumplieron en una institución, en un salón de clases o con un número reducido de informantes, en este sentido, es una información directa, *in situ*, que le confiere una eficiente validez, relevancia y certeza de sus resultados.

La relación interna entre violencia social y escolar es puesta en abismo en el trabajo de Alvin David López Retana, sin ambages. A través de un análisis exploratorio, el autor deduce el anterior supuesto que aparece como una evidencia en la práctica en su estudio hemerográfico comparativo en algunos países de América latina; análisis realizado en un nivel de educación básica. Sin lugar a dudas, existe una influencia entre el entorno social y la escuela como institución formadora de niños y adolescentes, sin embargo, esta formación ciudadana, participativa, plural, democrática y consciente solicita soslayar la violencia escolar generada por la violencia social, entre una de sus formas, el acoso escolar. Una de las causas de esta condición de violencia social que abisma en una escolar es la desigualdad entre las clases sociales que, a su vez, es un abismamiento con la pobreza económica, pero no debemos pensar que estas formas de agresión social sean exclusivas de las clases sociales bajas; en todas existe porque no aparece una exclusividad dimensional en las clases sociales, se experimentan actos violentos que conllevan un contexto de esta naturaleza, de repente o con frecuencia, en la vida cotidiana de las personas. López Retana concluye que la violencia escolar surge en las problemáticas de la sociedad, en general, de ahí la necesidad de realizar un esfuerzo holístico que comprenda a diversos actores de la sociedad, sean políticos o civiles, no solo escolares. La escuela no es una comunidad cerrada, sino que se vuelca en un desarrollo plural, con el riesgo de practicar conductas que acaecen en su entorno, porque son paradigmas sociales como la imagen del escudo que presenta su propia imagen en sí mismo: las condiciones de violencia escolar son imagen especular de su macroespacio que la envuelve que es la sociedad.

Las dificultades académicas que padecen los estudiantes de la Licenciatura en Educación física en la Ciudad de México, en la elaboración del documento recepcional, en la pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2, han repercutido en los aprendizajes de los egresados de este nivel de estudios, apunta en forma explícita y contundente, José Luis González Cabrera. Sabemos, a ciencia cierta, que esta situación no es exclusiva de esta Licenciatura, es un efecto que ha mutilado la formación de niños, adolescentes y jóvenes adultos en todos los niveles educativos. El manejo de temas disciplinares y pedagógicos es fundamental en esta Licenciatura, como en otras más del Subsistema de Educación Normal en la Ciudad de México y a nivel nacional. En



la Escuela Superior de Educación Física (ESEF), están conscientes del abordaje de las dimensiones disciplinares, pedagógicas, biológicas y metodológicas, dada la naturaleza curricular de esta Licenciatura, de tal modo, menciona González Cabrera, que los estudiantes egresados en estos tiempos de COVID-19, tienen dominio y se enfocan en mayor proporción en los contenidos disciplinares que en los pedagógicos u otros, sin embargo, la falta de dominio de todos los conocimientos mencionados afecta la práctica docente de los estudiantes, en primera instancia y, en segunda, en un logro menor de los propósitos del Plan de Estudios, como efecto inmediato, del fortalecimiento de los rasgos de su perfil de egreso. Los aspectos de alto dominio de los estudiantes egresados de la ESEF son los disciplinares, en sus modalidades de desarrollo motor, capacidades perceptivas motrices, sociomotrices, físiomotrices o destrezas básicas, entre otras. En su estudio de tipo exploratorio cualitativo el autor de este artículo presenta, en forma convincente, que los alumnos egresados no consideran tener un contenido de calidad, en proporción mayor que de su certeza, además, el estudio expone que la mayoría de los estudiantes fueron afectados negativamente en la búsqueda de información de temas pedagógicos. A la mayoría de los estudiantes les cuesta trabajo la redacción de su documento, porque la comprensión y la construcción de su estructura general son complejas, hallazgos reveladores de José Luis González.

La articulación e integración de materias que constituyen la formación básica en el diseño curricular de la carrera de Odontología en la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) es fundamental para la comprensión de los aspectos teóricos y la resolución de problemas en los saberes y en la práctica clínica de los estudiantes de esta carrera. Los futuros cirujanos dentistas necesitan asimilar estos proyectos integradores para trabajar profesionalmente con ética, empatía, coherencia y raciocinio, habilidades y competencias que deben adquirir con eficiencia. A través de una narrativa de investigación cualitativa, María Deniza Medina Soto analiza y reflexiona sobre la pertinencia y necesidad de estos proyectos integradores que propiciarán la investigación, la formulación de problemas reales, el proceso de datos del paciente y un tratamiento eficaz para el fortalecimiento del perfil de egreso y la mejora del trabajo profesional de los egresados de esta carrera. Ni separar la teoría de la habilidad práctica, ni de la destreza manual, para que el estudiante afronte la resolución de problemas y aplique el conocimiento teórico-práctico-manual como transformación innovadora de su formación profesional porque es indispensable, académicamente, que la educación odontológica configure su enseñanza en el conocimiento integrador de la atención del paciente, en conjunto con el equilibrio del dominio de los ámbitos cognitivos, psicomotores y éticos. La



narrativa y la interpretación fueron métodos cualitativos que sirvieron eficientemente en esta investigación porque permitieron una forma de investigación más humanista, asienta Medina Soto, además, presentan las vivencias secuenciales, lo cotidiano de los contextos y de las categorías espaciotemporales de la realidad clínica que requiere de una comprensión en forma holística.

La interacción social en la formación del cirujano dentista, es conformación y trabajo en equipo colaborativo porque, este tipo de actividad colectiva propicia la socialización de los estudiantes y el fortalecimiento de su aprendizaje individual y porque «el mejor equipo es cuando se labora con el corazón y la inteligencia», sostiene convencida, en forma contundente y lúcida, la autora de este trabajo académico.

Las afirmaciones experimentales y las deducciones lógicas corresponden a las ciencias de la naturaleza y a las matemáticas, sin embargo, en las ciencias de la cultura necesitamos denominar a estos dos factores científicos como residuos y derivaciones. Los primeros son los sentimientos, intereses o emociones que deben permear en las investigaciones e intervenciones del campo de la educación, tal como las que aparecen en este número de *Práctica Docente*, nuestra Revista. Las ideas de estas producciones comprensivas más que explicativas son «conceptos sensibilizadores», no paradigmas o programas científicos, solamente el descubrimiento, descripción o comprensión de hechos cotidianos, que se transforman en una realidad social para su estudio e interpretación, de la manera como lo configuran los autores de estos artículos que presentamos ahora. Estas derivaciones académicas provenientes de una *apodeixis* son sistematizaciones lógicas porque forman parte de la estructura de acción social, pregonada por Talcott Parsons y, antes, por Wilfredo Pareto en su sociología general. Estas ideas mencionadas apuntan al concepto de *sistema* propuesto por Ludwig von Bertalanffy como conclusión de una serie de reflexiones gnoseológicas, que son los estudios aquí presentados, dentro del mundo de las ciencias culturales y humanas. Así como un sistema intrínseco a los seres vivos pueden estudiarse a partir de un análisis particular, de la misma manera en los fundamentos sociales de las ciencias de la educación, pueden estudiarse, analizarse e interpretarse los fenómenos de la cultura por medio de estas sistematizaciones lógicas como derivaciones comprensivas que sostienen un grado de complejidad, en sus interacciones entre las partes de este sistema que es, un todo, así como lo concibió el biólogo austríaco en su teoría general de los sistemas, ideas que después fueron retomadas por Edgar Morin. Las producciones que encontramos en esta *Práctica Docente* sean investigaciones o intervenciones, son trabajos intelectuales que configuran una derivación académica de «conceptos



sensibilizadores», no solo de un «*pensamiento-sistema*» que construye un sistema en sí y por sí, sino de un «*pensamiento-problema*», a la manera de Nicolai Hartmann; ideas y conceptos de indagación, análisis y reflexión abiertos al debate filosófico y educativo.

Dr. Armando Balcázar Orozco
Director



